

Aparece todos los
Sábados

Suscripciones

Por un año..... \$ 10.00

EL FILM

Semanario Social Cinematográfico

DIRECCIÓN:

Morandé 248 - Casilla 2317 - Teléf. Ingles 2919

Ajente
en Valparaiso

JOSÉ MAIRA

Avenida Pedro Montt esq.
Plaza Victoria

AÑO I

SANTIAGO, 7 DE DICIEMBRE DE 1918

Núm. 30

Los Pianistas de Biógrafos

El biógrafo ha traído muchas novedades en materia de trabajos. Hoy día en el mundo hay millones de personas que viven de esta industria y dentro de los auxiliares de ella se hallan también muchos otros medios de vida que tienen que adoptarse a él. Por ejemplo, una persona que sepa tocar piano.

Hay muchos hombres y mujeres que poseen este arte, y como pueden hacerlo en cualquier parte, se presentan a pedir trabajo en los cines.

En Europa y otros centros más populosos que el nuestro no basta el saber tocar piano. Es preciso saber tocar en biógrafo, que es muy distinto a ejecutar una pieza en un salón. Hoy día hay pianistas de cine que viven de este exclusivo trabajo.

¿Y qué se requiere para tocar piano en un biógrafo cuando se pasa la cinta? Pues nada menos que algo muy difícil para ciertas personas y muy fácil para otras, para los que pueden tener esa habilidad: la de saber improvisar armonías que estén de acuerdo con la psicología o espíritu de las escenas.

Un pianista de biógrafo una vez comenzada la película y apagada la luz, si es que no conoce la película, esperará diez segundos y una vez que se dé cuenta el pasaje de la película la interpreta en el piano.

Y lo curioso es que estos hombres no tocan ninguna pieza completa. Son trozos

metódicos que se unen con compases armónicos y que resultan en aquel momento porque los espectadores estamos pendientes de lo que pasa en la pantalla. La música es algo completamente secundario y si la seguimos con atención veremos que es de una incoherencia muy especial.

El pianista tiene que acompañar la escena. Si en una película de cow-boys, por ejemplo, hay una de esas salvajes y vertiginosas cabalgatas el piano hará una especie de escalas rápidas, con mucho pedal, cambio de tono y acordes tan rápidos como las escalas...

Si la escena es de amor o miseria, una música suave, fúnebre o triste tendrá que tocar el pianista.

Hay tocadores que son una maravilla, no solo acompaña a la escena sino dan al personaje un valor superior pues sus palabras y sobretodo, los ademanes son ilustrados por la música con una habilidad extraordinaria.

Para el biógrafo no resulta un pianista que no reuna las cualidades enunciadas, aún cuando sea un artista o un virtuoso. Y valga esta oportunidad para declarar que en Santiago tendremos cuatro o tres individuos que saben tocar piano en un biógrafo.

Esto se puede decir que es una ciencia nueva!...